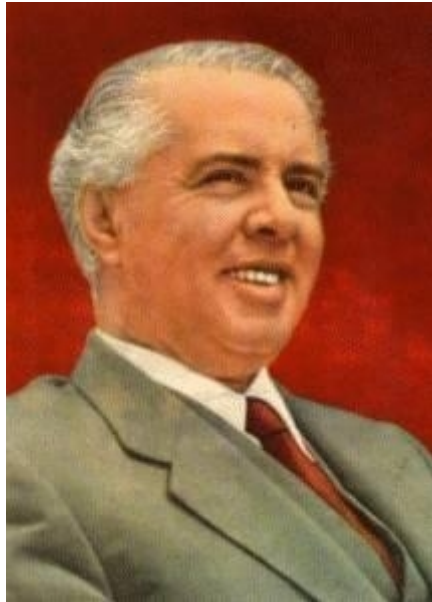


# **Enver Hoxha**



## **El imperialismo y la Revolución**

*Extractos sobre*

### **África**



**África es un mosaico de pueblos  
con una antigua cultura**

África es un mosaico de pueblos con una antigua cultura, Cada uno de ellos tiene su cultura, sus costumbres, su modo de vida, que se encuentran, en unos sitios más y en otros menos, en un estadio bastante atrasado, por causas conocidas. El despertar de la mayor parte de estos pueblos no hace mucho que ha empezado. De jure, los pueblos africanos han obtenido en general la libertad y la independencia. Pero no se trata de una libertad y una independencia auténticas, porque la mayoría de ellos se encuentran todavía en estado colonial o neocolonial. Muchos de estos países son gobernados por los cabecillas de las viejas tribus, que han tomado el poder y se apoyan en los viejos colonialistas o en los imperialistas norteamericanos y los socialimperialistas soviéticos. Tales métodos de gobierno en estos estados, no son ni pueden ser en este estadio otra cosa que un acentuado remanente del colonialismo. Los imperialistas dominan de nuevo en la mayor parte de los países africanos a través de los consorcios, de los capitales industriales invertidos, de los bancos, etc. La inmensa mayoría de las riquezas de estos países continúa afluyendo a las metrópolis. Esa libertad e independencia de que gozan los países africanos, unos las han conquistado con la lucha, mientras que los otros las han obtenido sin ella. Durante el periodo de su dominación colonial en África, los colonizadores ingleses, franceses y

otros han reprimido a los pueblos, mas también han creado una burguesía indígena más o menos educada a la manera occidental. De esta burguesía han surgido también personalidades. Entre ellas hay un considerable número de elementos antiimperialistas, de combatientes por la independencia de su país, pero la mayoría o bien se mantiene fiel a los viejos colonizadores, para conservar estrechos vínculos con ellos aún después de la desaparición formal del colonialismo, o bien se ha puesto bajo la dependencia económica y política de los imperialistas norteamericanos o de los socialimperialistas soviéticos.

En el pasado, los colonizadores no hicieron grandes inversiones. Así ocurrió, por ejemplo, en Libia, Túnez, Egipto y otros países. No obstante, en todos ellos los colonizadores saquearon las riquezas, se apoderaron de vastos territorios y crearon un proletariado, importante numéricamente, en determinadas ramas de la industria, como la de extracción y transformación de las materias primas. Asimismo trasladaron a las metrópolis, a Francia por ejemplo, pero también a Inglaterra, una gran cantidad de mano de obra barata que trabajaba en las minas y las fábricas de los colonizadores.

En las otras regiones de África; sobre todo en África negra, el desarrollo industrial ha quedado más

atrasado. Todos los países de esta cuenca estaban repartidos especialmente entre Francia, Inglaterra, Bélgica y Portugal. Hace mucho que en ellos se descubrieron grandes riquezas del subsuelo, como diamantes, hierro, cobre, oro, estaño; etc., y que se creó una industria de extracción y tratamiento de los minerales.

En muchos países de África se han construido grandes ciudades, típicamente coloniales, donde los colonizadores vivían de manera fabulosa. Hoy, en ellos crece y se desarrolla, por un lado, la gran burguesía nativa y sus riquezas y, por otro, se agrava aún más la pobreza de las amplias masas trabajadoras. En dichos países se ha logrado, más o menos, un cierto desarrollo cultural, pero tiene más bien un carácter europeo. La cultura autóctona no está desarrollada, se ha quedado en general al nivel alcanzado por las tribus y no está representada fuera de ellas, en los centros donde se levantan los rascacielos. Esto ha sido así porque fuera de los grandes centros donde vivían los colonizadores, existían la miseria más negra y el infortunio más grande, reinaban el hambre, las enfermedades, la ignorancia y la explotación de los hombres hasta la médula, en toda la acepción de la palabra.

La población africana se ha quedado en un nivel de subdesarrollo desde el punto de vista cultural y

económico y ha ido disminuyendo, decayendo, a causa de las guerras coloniales, de la feroz persecución racial, del tráfico de los negros africanos y de su traslado forzoso a las metrópolis, a los Estados Unidos de América y a otros países, para hacerlos trabajar como bestias en las plantaciones de algodón y otros cultivos, y para destinarlos a los trabajos más pesados en la industria y la construcción.

Por estas razones, los pueblos africanos aún tienen por delante una gran lucha. Esta lucha es y será muy compleja, diferente en los diversos países, debido a las condiciones del desarrollo económico, cultural y educacional, del grado de su despertar político, de la gran influencia que ejercen entre las masas de estos pueblos las diversas religiones, como la cristiana, la musulmana, las viejas creencias paganas, etc. Esta lucha resulta aún más difícil porque en muchos de estos países pesa actualmente la dominación neocolonialista junto con la de las camarillas nativas burgués-capitalistas. En ellos la ley la hacen los poderosos estados capitalistas e imperialistas que subvencionan o que tienen bajo su dependencia a las camarillas dominantes, a las que aupan al poder y derrocan cuando lo exigen los intereses de los neocolonizadores o cuando se rompe el equilibrio de estos intereses.

La política de los latifundistas, la burguesía reaccionaria; los imperialistas y los neocolonialistas tiende a mantener a los pueblos africanos continuamente subyugados, en el oscurantismo, a impedir su desarrollo social, político e ideológico, a obstaculizar su lucha por la conquista de estos derechos. En la actualidad, vemos que los mismos imperialistas que en el pasado dominaron a estos pueblos, y otros imperialistas nuevos, intentan penetrar en el continente africano, interviniendo de todas las formas en los asuntos internos de los pueblos. Todo ello ha hecho que se exacerbén cada vez más las contradicciones entre los imperialistas, entre los pueblos y las direcciones burgués–capitalistas de la mayoría de estos países, entre los pueblos y los nuevos colonizadores.

Estas contradicciones deben ser aprovechadas por los pueblos, tanto para profundizarlas como para beneficiarse de ellas. Pero esto sólo se logrará a través de la lucha resuelta del proletariado, del campesinado pobre, de todos los oprimidos y los esclavos, contra el imperialismo y el neocolonialismo, contra la gran burguesía nativa, los latifundistas y todos los organismos creados por ellos. En esta lucha les corresponde desempeñar un papel particular a los hombres

progresistas y demócratas, a los jóvenes revolucionarios y a los intelectuales patriotas, los cuales aspiran a ver sus países avanzando libres e independientes en el camino del desarrollo y del progreso. Sólo mediante una lucha continua y organizada se les hará la vida difícil y el gobernar imposible a los opresores y explotadores nativos y extranjeros. Esta situación, será preparada en las condiciones concretas de cada estado africano.

EL imperialismo inglés y el imperialismo norteamericano no han concedido ni una sola libertad a los pueblos de África. Todos vemos, por ejemplo, lo que ocurre en África del Sur, que está dominada por los racistas blancos, por los capitalistas ingleses, dominada por los explotadores, los cuales reprimen ferozmente a los pueblos de color de este estado donde impera la ley de la jungla. Muchos otros países de África están dominados por los consorcios y los capitales de los Estados Unidos de América, Inglaterra, Francia, Bélgica, de los demás viejos colonizadores e imperialistas, que se han debilitado en cierta medida, pero que continúan controlando los puntos clave de la economía.

En lucha irreconciliable contra los revisionistas y otros oportunistas, contra todos los lacayos de la burguesía y el imperialismo, contra los castristas,

jhrushchovistas, trotskistas, los apologistas de la teoría de los tres mundos, y otros puntos de vista y prácticas, los pueblos de África han elaborado una línea política correcta y acumulado suficiente experiencia en la lucha para poner esta línea en práctica, convirtiéndose en los portadores de toda la tradición revolucionaria del pasado, con el fin de utilizarla y desarrollarla aún más en beneficio de los trabajadores y del movimiento de liberación, la preparación y crianza de las masas en la revolución.

Las situaciones revolucionarias existentes en la actualidad hacen que sea esencial para estos partidos mantener contacto lo más cercano posible y consultar entre sí con tanta frecuencia como sea posible, para poder obtener los máximos beneficios de otras experiencias y coordinar sus posiciones y acciones de los otros en los problemas comunes de la lucha contra la burguesía reaccionaria y el imperialismo, contra la Unión Soviética, China y otras marcas de revisionismo moderno, y en todos los problemas de la revolución.

Ahora que los pueblos han despertado y se niegan a vivir por más tiempo bajo el yugo imperialista y colonial, ahora que ellos están exigiendo la libertad, la independencia, el desarrollo y el progreso, y hierven de ira contra los opresores extranjeros e internos, ahora que África, América Latina y Asia se han



convertido en un caldero en ebullición, a los antiguos y los nuevos colonialistas les resulta difícil, si no imposible, dominar y explotar a los pueblos de estos países a través de los métodos y las formas anteriores. Son absolutamente incapaces de hacerlo sin su saqueo y la explotación de la riqueza, del trabajo y la sangre de estos pueblos. Es por eso que están haciendo todos los esfuerzos para encontrar nuevos métodos y formas de engaño, para el saqueo y la explotación, para dispensar una limosna, que, de nuevo, no beneficia a las masas, pero si al propietario burgués de la tierra y a las clases dominantes.

Mientras tanto, la pregunta se ha hecho aún más complicado, porque el socialimperialismo soviético hace mucho tiempo comenzó a penetrar y atrincherarse más y más profundamente en las antiguas colonias y semicolonias, y debido a que la China social-imperialista ha comenzado a hacer esfuerzos febriles para conseguir estar allí, también.

La Unión Soviética revisionista realiza su interferencia expansionista con el pretexto de su política supuestamente leninista de la ayuda para la lucha de liberación de los pueblos, haciéndose pasar por el aliado natural de estos países y de los pueblos. Como un medio para penetrar en África y en otras partes, los revisionistas soviéticos emplean y difunden consignas de un color socialista con el fin de engañar

a los pueblos que aspiran a liberarse, para liquidar la opresión y la explotación, y que saben que el único camino para completar la liberación nacional y social es el socialismo.

La Unión Soviética también involucra a sus aliados, o mejor, a sus satélites en su interferencia. Estamos viendo esto concretamente en África, donde los social-imperialistas soviéticos y sus mercenarios cubanos están interviniendo con el pretexto de que están ayudando a la revolución. Esto es una mentira. Su intervención no es más que una acción colonialista dirigida a la captura de los mercados y subyugar a los pueblos.

La intervención de la Unión Soviética y sus mercenarios cubanos en Angola es de esta naturaleza. Nunca han tenido la más mínima intención de ayudar a la revolución de Angola, su objetivo era y es clavar sus garras en ese país africano que había ganado una cierta independencia después de la expulsión de los colonialistas portugueses. Los mercenarios cubanos son el ejército colonial enviado por la Unión Soviética para capturar mercados y posiciones estratégicas en los países de África Negra, y para ir desde Angola a otros estados, para permitir a los socialimperialistas soviéticos crear un imperio colonial moderno.

Bajo el manto de la ayuda para la liberación de los pueblos de la Unión Soviética y sus mercenarios cubanos están interviniendo en otros países con ejércitos equipados con artillería y ametralladoras, supuestamente para construir el socialismo, que no existe ni en la Unión Soviética o Cuba. Estos dos estados burgueses revisionistas intervinieron en Angola con el fin de ayudar a una camarilla capitalista tomar el poder, en contra de los objetivos de los angoleños que habían luchado para ganar su libertad a partir de los colonialistas portugueses. Agostinho Neto está jugando el juego de los soviéticos. En la lucha contra la otra facción, con el fin de tomar el poder para sí mismo, llamó a los soviéticos para ayudarlo. La lucha entre los dos clanes opuestos angoleños no tenía nada de carácter revolucionario de un pueblo.

La lucha entre ellos era una lucha de camarillas de poder. Cada uno de ellos apoyados por diferentes estados imperialistas. Agostinho Neto fue el ganador de este concurso, mientras que el socialismo no triunfó en Angola. Por el contrario, tras la intervención extranjera, el neo-colonialismo soviético se ha establecido allí.

China, social-imperialista, también, está haciendo grandes esfuerzos para penetrar en los antiguos países coloniales y semi-coloniales.

Un ejemplo de cómo China interviene es proporcionado por el Zaire, un país gobernado por la camarilla en torno a Mobutu, la camarilla más rica y más sanguinaria en el continente africano. En la lucha que estalló en Zaire hace poco, los marroquíes del jerifiano Reino de Marruecos, la fuerza aérea francesa, y china, también, todos corrieron en ayuda de Mobutu, el asesino de Patrice Lumumba. La asistencia prestada por los franceses es comprensible, ya que con su intervención estaban defendiendo sus concesiones y preocupaciones en Katanga, y al mismo tiempo, la protección de sus hombres, así como a Mobutu y su camarilla. Pero ¿qué es lo que quieren los revisionistas chinos en Katanga? ¿A quién están ayudando allí? ¿Están ayudando al pueblo de Zaire que está siendo reprimido por Mobutu y su camarilla y por los Estados Unidos, belgas, franceses, y otros concesionarios? ¿O no es así, y también, ayudan a la Mobutu camarilla sedienta de sangre? El hecho es que la dirección revisionista china está ayudando a esta camarilla no indirectamente, pero muy abiertamente. Para hacer esta ayuda más concreta y más demostrativa enviaron allí a su ministro de Relaciones Exteriores, Huang Hua, así como expertos militares y de ayuda militar y económica. Por lo tanto actúan de una manera antirrevolucionaria antimarxista. La Injerencia de China tiene exactamente las mismas

características que las del rey Hassan de Marruecos y las de Francia.

Los social-imperialistas chinos están interfiriendo no sólo en los asuntos de ese país, sino también en otros asuntos de los pueblos y los países de África y otros continentes, especialmente en aquellos países en los que se esfuerzan por penetrar en todos los sentidos, con el fin de establecer sus bases económicas, políticas y estratégicas allí.

*Extracto de [ La lucha de liberación de los pueblos, parte integrante de la revolución mundial ] Enver Hoxha , El imperialismo y la Revolución ( Parte I )*

Los Verdaderos Partidos Marxista-Leninistas tienen el deber internacionalista de alentar e inspirar al proletariado y los pueblos de todos los países para hacer la revolución, a levantarse contra la opresión y la esclavitud extranjera y local, en cualquier forma en que se presenten. Nuestro Partido cree que esta es la única manera de que las condiciones se puedan crear para los pueblos para combatir tanto el imperialismo y el social-imperialismo, con el que la burguesía capitalista de la mayoría de estos países del "tercer mundo" está vinculada en todo tipo de formas.

¿Pero qué hace China? China defiende Mobutu y a la camarilla que le rodea en el Zaire. A través de su

propaganda China está tratando de crear la impresión de que está supuestamente defiende al pueblo de ese país contra una invasión de mercenarios dirigidos por la Unión Soviética, pero en realidad está defendiendo al régimen reaccionario de Mobutu . La camarilla de Mobutu es una agencia al servicio del imperialismo estadounidense. A través de su propaganda y soporte "pro-Zaire", China defiende la alianza de Mobutu con el imperialismo norteamericano, con el neocolonialismo, y está tratando de evitar cualquier cambio en el status quo de ese país. El deber de los Revolucionarios Verdaderos no es defender a los gobernantes reaccionarios, las herramientas de los imperialistas, sino trabajar para inspirar al pueblo de Zaire a luchar por su libertad y soberanía contra Mobutu, el capital local y los Estados Unidos, Francia, Bélgica y otros imperialismos .

*Extracto de [ La visión china sobre la unidad del "Tercer Mundo" es reaccionaria, Tirana, 1979 ]  
Enver Hoxha , El imperialismo y la Revolución  
( Parte II )*